

# EL DIA

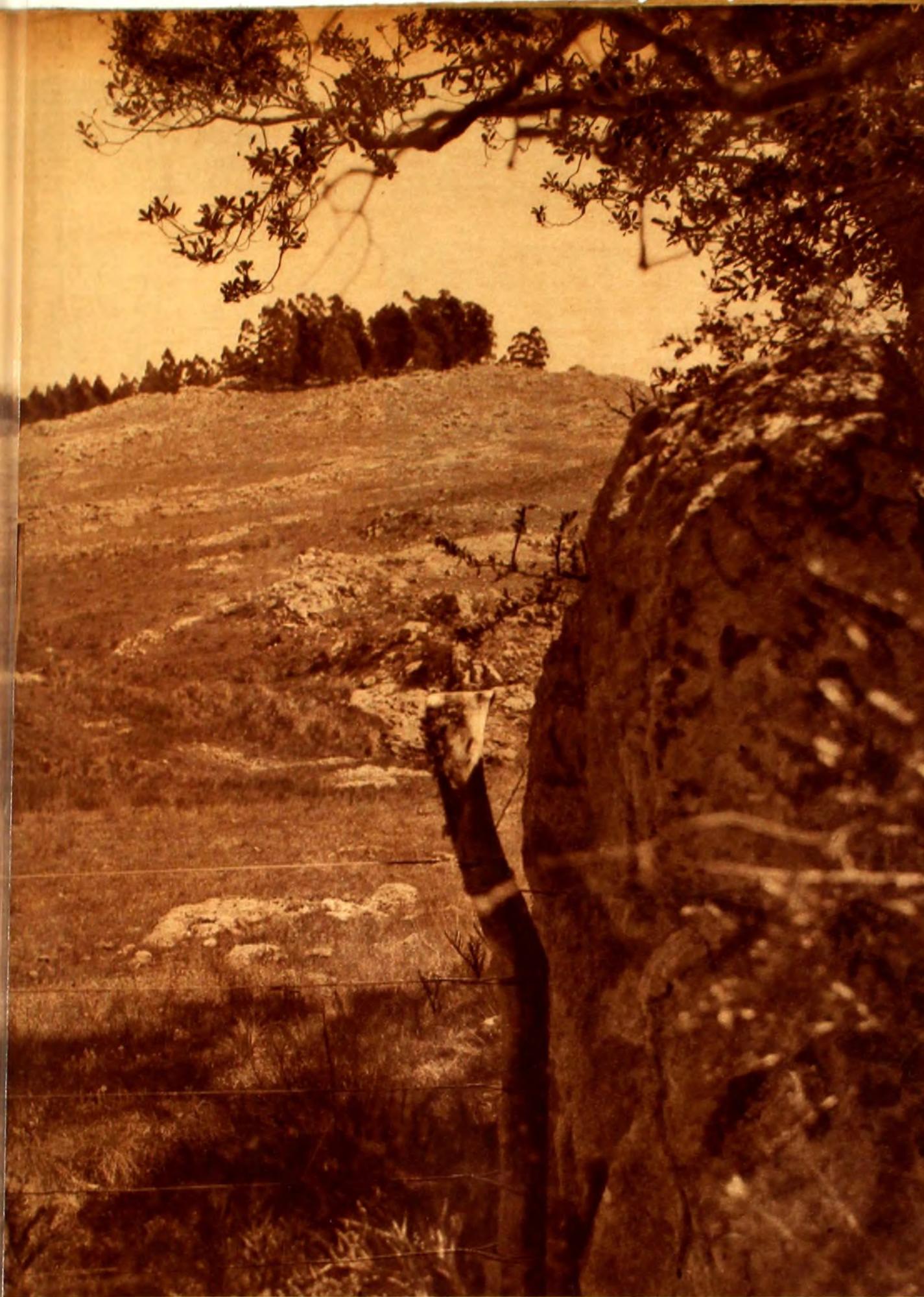
AÑO V - N.º 200  
Montevideo  
Noviembre 8  
de 1936.

DEPT. DE  
MALDONADO:

Vista de la  
Serranía

Arroyo  
León

Puente so-  
bre el arroyo.



región de la Argentina, mal conocida por todos, se verá cuánta riqueza de conocimiento y de amor por las cosas nuestras, revela tener Eric Pixton. Las doscientas tupidas páginas de su libro, son como una enciclopedia de conocimientos útiles y prácticos para todos aquellos que quieran ver en las regiones de la Mesopotamia americana un inmenso territorio con más riquezas que el famoso El Dorado de los conquistadores de América, con abundancia de ese "oro verde", que son sus campos cultivados y salvajes. Del libro de Eric Pixton se desprende una enseñanza de gran importancia para el conocimiento de las riquezas de América, que están al alcance de la primera mano que con inteligencia y voluntad quiera hacer de ellas una de las más grandes fuentes de recursos del mundo.

Ríos inmensos perfectamente navegables, campos con una fertilidad como en los tiempos de la creación del mundo; bajo un cielo de climas distintos y de una paz idílica, donde los hombres miran la vida como un regalo de Dios y no como una carga que es necesario llevar hasta la hora final.

Clima de América se respira en esta aventura a través de tierras subtropicales, clima físico y moral. De aquí que las páginas de este libro sólo sean posibles en América, donde el mito de las fuerzas naturales y los días del Paraíso terrenal, todavía no se han esfumado.

Sin embargo, que útil sería este libro, si se virtiera a otros idiomas, qué útil para el conocimiento de todos los hombres del mundo, que todavía no han fijado sus ojos en esta América lejana. Nuestra historia, nuestra geografía, nuestras bellezas y también nuestras penurias miserias y nuestro primitivismo nos salen al encuentro a cada paso. Eric



### Que edad tiene?

Este rostro, que es un retrato a pluma del natural, parece el de una señora de 32 o 33 años. No es así?

Sin embargo... haga Vd. la prueba de tapar con un dedo la cabeza desde la raya hacia la izquierda y verá entonces, que se trata de una señora de 25 años de edad!

Así como ese rostro rejuvenece de 6 a 8 años, así rejuvenece cualquier rostro femenino con sólo quitarle las canas del cabello.

Quitese 6 años de encima, agradablemente, sin molestias, sin lavados ni manipulaciones antihigiénicas. Use LA CARMELA en fricciones al peinarse.

Si no la conoce, puede probar con un frasco mediano que se vende a \$ 1.90 en todas las farmacias y perfumerías.

LA CARMELA, de eficacia comprobada en todo el mundo contra las canas, es la loción agradable, de uso cómodo y altamente perfumada al Agua de Colonia.

J. NAVARRO

Uruguay 842 Montevideo

**LA CARMELA**



EN LAS CALLES DE CORRIENTES SE VEN DE LA MANDIOCA (EL PAN DE LOS POBRES) COMO LO INDICA ESTA FOTO

Pixton ha querido poner en su aventura toda la voluntad del presente y todo lo pintoresco de nuestro pasado. Asombra la información de orden eminentemente práctico que tiene, no sólo para servir de ella en todos los trances de su aventura, sino para volcarla a manos llenas en las páginas de su libro.

Si cada hombre que llega a estas tierras, trajera la voluntad que ha animado a los genios de esta aventura a

descorrer el velo de misterio que cubre esas regiones, es muy posible que nuestro porvenir brillaría como una piedra de oro expuesta al sol de mediodía. Los modernos conquistadores — modernos aunque se valgan de medios casi primitivos como lo es una canoa — tienen en el alma una sed de conocimiento y de sentido práctico como no la sintieron los de otros tiempos.

De aquí que cuando Eric

Pixton nos habla de campos, industrias, empresas, nos da la impresión que va a dejar de pronto el remo de su canoa, para detenerse en ese lugar y plantar una fructificante empresa. De aquí que no desdén por momentos abandonar su condición de aventurero y escritor para entrar en un terreno eminentemente práctico donde se habla de precios de las hectáreas de tierra y de sus posibilidades de explotación.

¿No será acaso este libro un símbolo de una nueva generación de hombres que mientras emprenden las más arduas aventuras, piensan en el sentido práctico de la vida, barajan la historia, juegan con la geografía y traducen armoniosamente noemas de una hermosa tan simbólica como el "If" de Rudyard Kipling?

MAX DICKMANN



CONCEPCION DEL DEDUQUAY A VUELTO DE FAJARO



LAS MUJERES TURCAS TIENEN EL DERECHO AL VOTO. ESTA FOTOGRAFIA FUE TOMADA DURANTE UNO DE LOS ACTOS DE PROPAGANDA POLITICA. ADVERTIASE LA MODERNISIMA VESTIMENTA OCCIDENTAL.

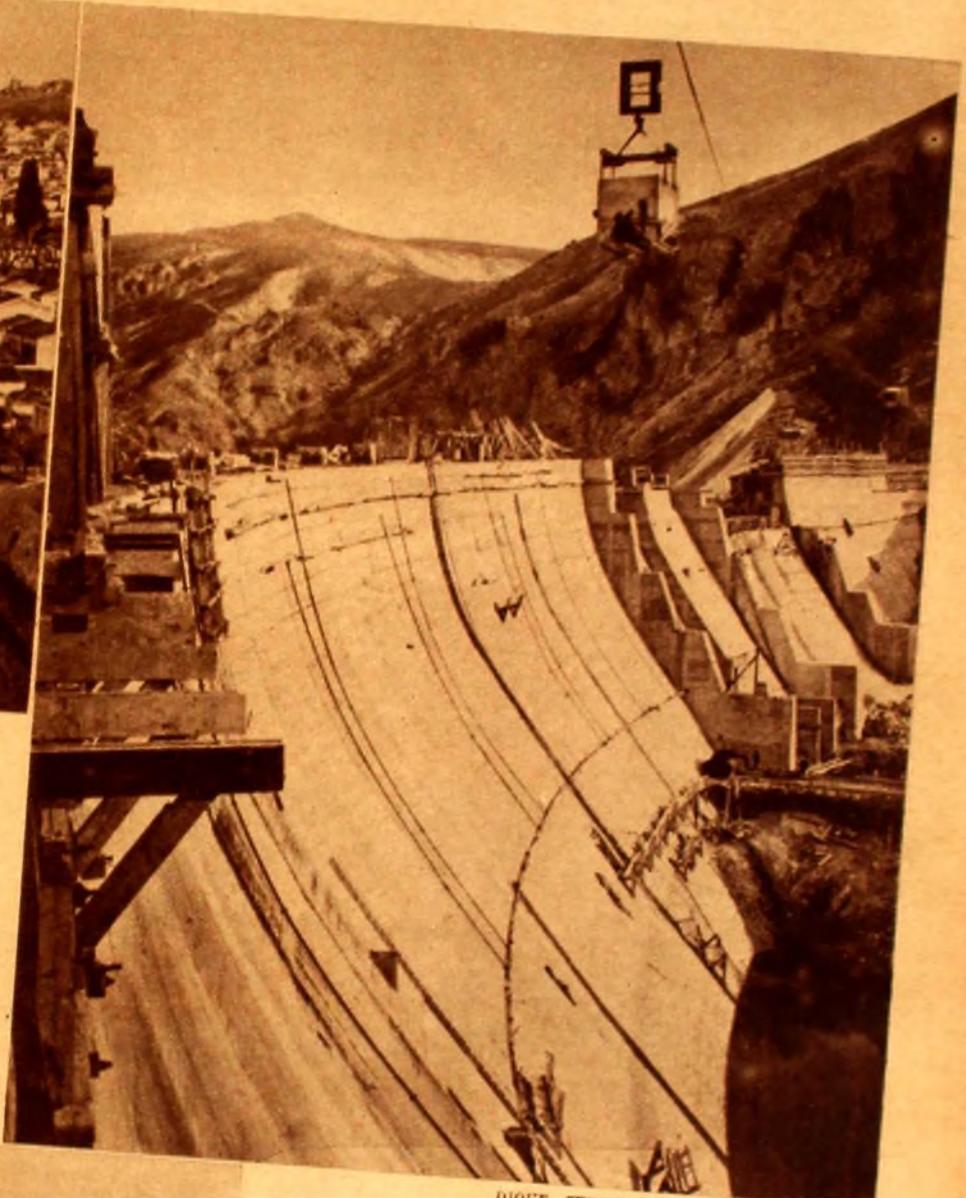


EL INSTITUTO ISMET, ESCUELA DE ECONOMIA DOMESTICA. DONDE LAS MUJERES APRENDEN LA COCINA, MODISTAS, DIBUJANTES Y OTROS OFICIOS

# ANGORA CAPITAL DE TURQUIA



VISTA GENERAL DE LA CIUDAD ANGORA



DIQUE CUBUK, CONSTRUIDO AL NORTE DE ANGORA, CON OBJETO DE DESVIAR EL AGUA HACIA LA CAPITAL, E IRRIGAR LOS CAMPOS VECINOS



INSTITUTO DE AGRONOMIA, INSTALADO EN UNA COMARCA DONDE EL 70 POR CIENTO DE LOS POBLADORES SON AGRICULTORES



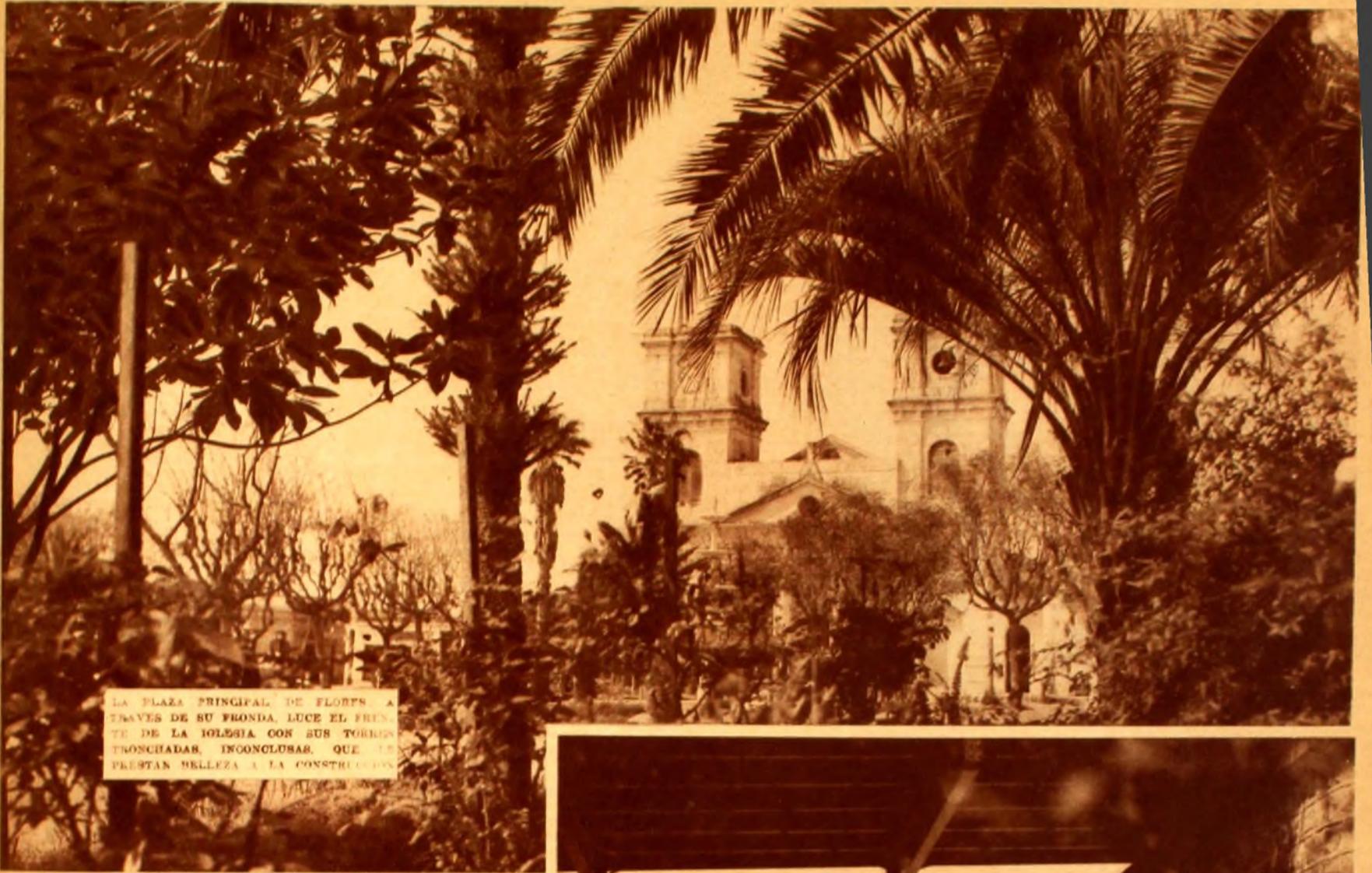
EL "SERGIEVI", SALON DE EXHIBICIONES NACIONALES. ESTA OBRA ES DE UN JOVEN ARQUITECTO TURCO



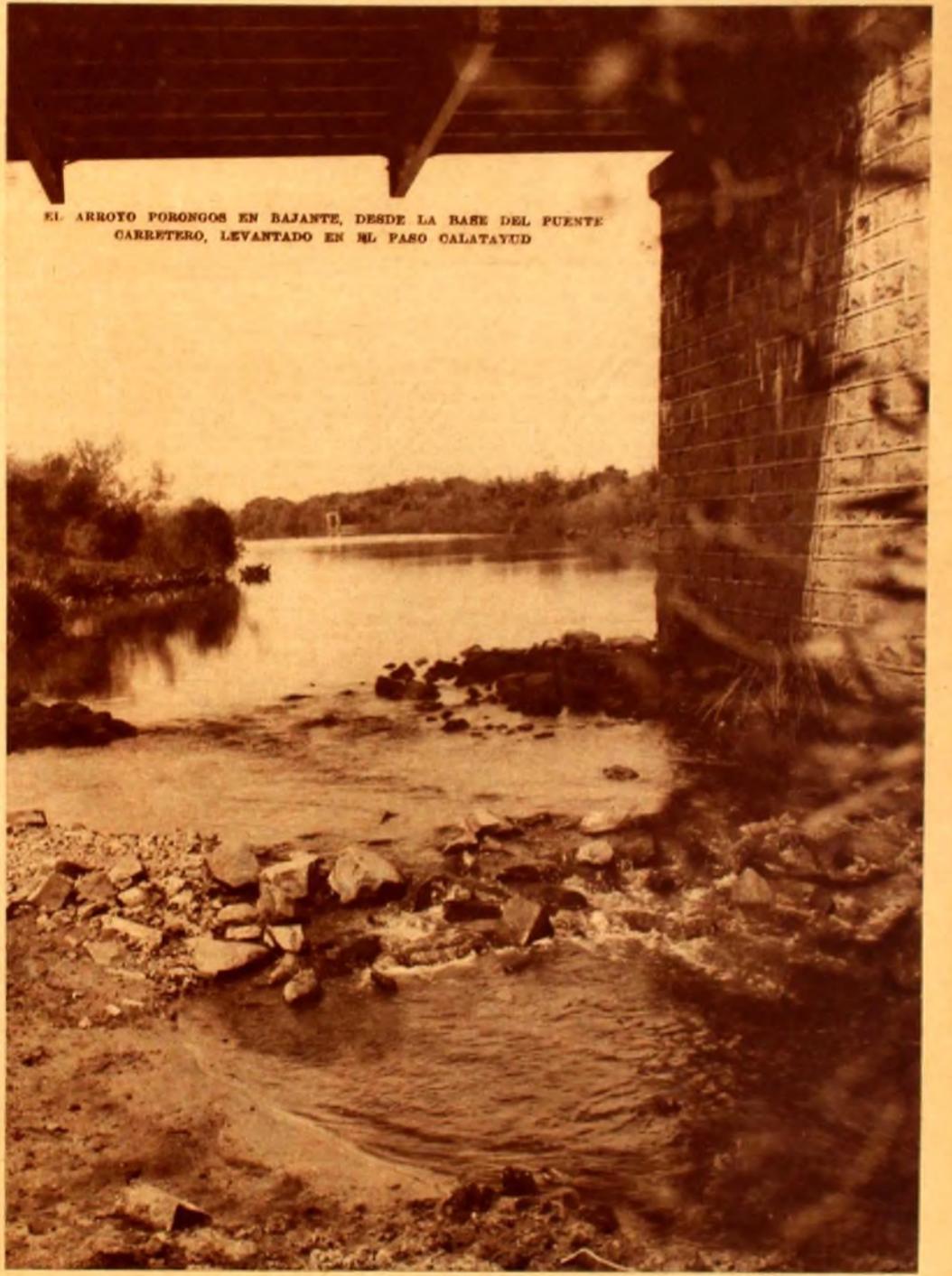
**OPTICA Y FOTOGRAFIA RECINE**

- Cristales de las mejores marcas.
- Técnico especializado en Norte América
- 18 de JULIO 1562
- ESQ. TACUAREMBÓ

U.T.E. 4-66-81



LA PLAZA PRINCIPAL DE FLORES, A TRAVÉS DE SU FRONDA, LUCE EL FRONTE DE LA IGLESIA CON SUS TORRES TRONCHADAS, INCONCLUSAS, QUE LE PRESTAN BELLEZA A LA CONSTRUCCION



EL ARROYO PORONGOS EN BAJANTE, DESDE LA BASE DEL PUENTE CARRETERO, LEVANTADO EN EL PASO CALATAYUD



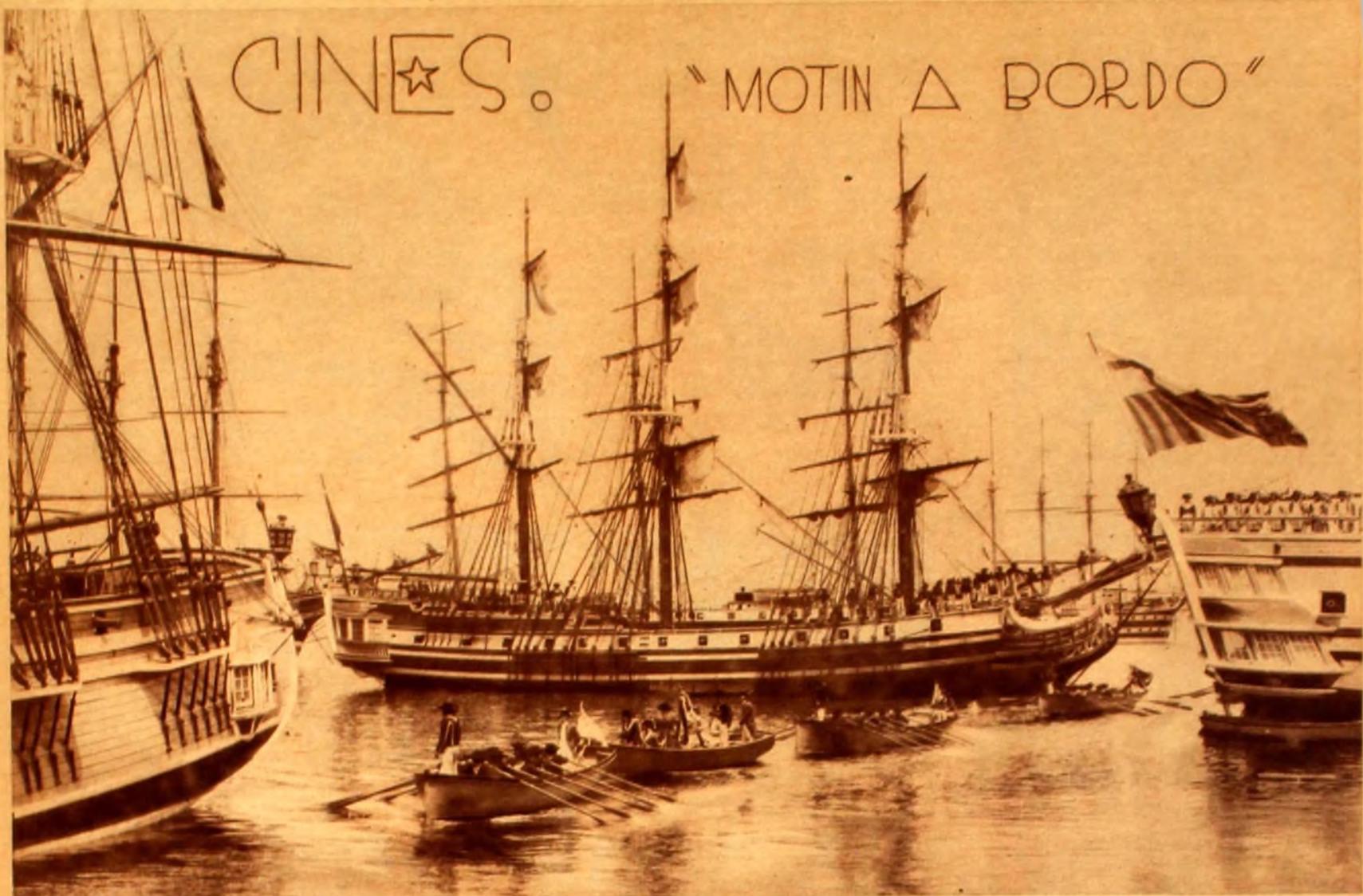
UNA VISTA DEL HOSPITAL DEPARTAMENTAL, TOMADA DESDE LA AVENIDA Dr. FELICIANO VIERA. FALTA PERSPECTIVA PARA APRECIAR LA BELLEZA DEL CONJUNTO



EL NUEVO PARQUE DE LA CIUDAD DE TRINIDAD. UN ASPECTO DE LA SECCION DEPORTES, PROXIMO A LA PISTA DE PATINAJE

CINES. 

"MOTIN A BORDO"



Entre toda la producción de EE. UU. presentada la temporada pasada, "MOTIN A BORDO", fué proclamada por la Academia de Ciencias y Arte Cinematográficas de Hollywood la mejor película de 1935. Su estreno constituyó un éxito clamoroso en todas las grandes capitales del mundo, lo mismo que en la sala de estreno del Cine Metro. Componen el reparto, como principales figuras, Charles Laughton, Clark Gable, Franchot Tone y un excelente grupo de actores. Dirige la producción Frank Lloyd. El film, continuará en el cartel hasta el próximo jueves.



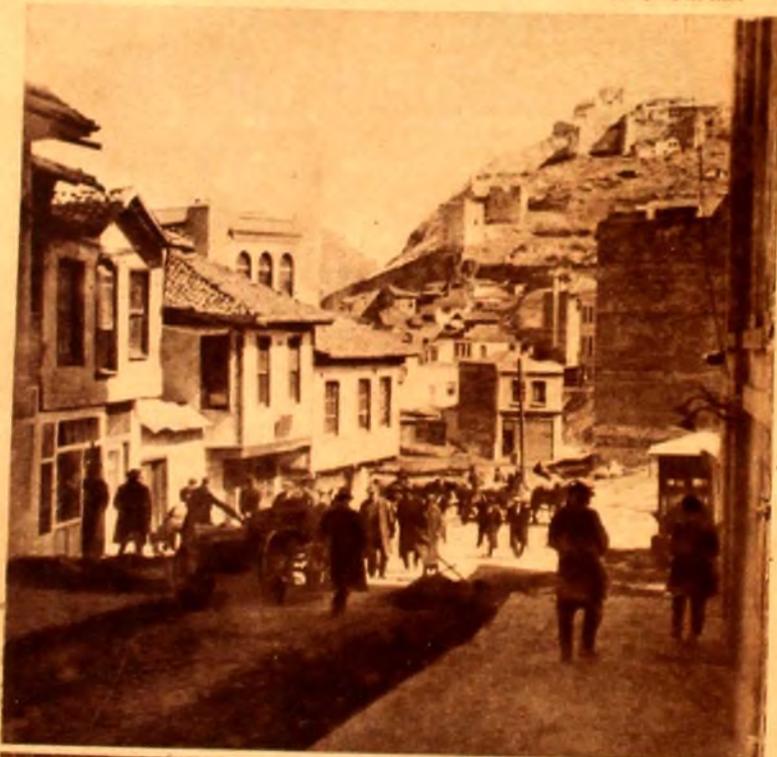
JOVENES ESTUDIANTES CON GORRAS QUE LUCEN DISTINTIVOS, A LA MANERA DE LOS UNIVERSITARIOS EUROPEOS

BARRIO VIEJO DE LA CIUDAD DE ANGORA. SOBRE LA COLINA SE ADVIERTE LA CIUDADELA



EL STADIUM DE ANGORA. CENTRO ATLETICO

ESTATUA DEL ARQUERO — SIMBOLO DE LA TURQUIA INDEPENDIENTE. — CUERVA BIERTA DE BANDERAS



**ANGORA** o Enguri, Engurieh, en turco, es una de las más grandes provincias de Anatoila (Turquia Asiática), a orilla de un río del mismo nombre. En la edad antigua, con el nombre de Ancira o Ankura, según la pronunciación griega, que aún se conserva en la denominación moderna, fué una de las ciudades en que Augusto ordenó que se depositara su testamento grabado sobre mármol, en griego o en latín.

Bajo el mando de Kernal Atatürk, ha pasado desde el año 1923 a través de un cambio fundamental. Símbolo de esta organización es el traslado del asiento del gobierno desde la vieja ciudad de Stambul a la moderna Ankura (o Angora), que está destinada a ser el centro de una nueva Turquía. En poco más de diez años se ha transformado comple-

tamente su fisonomía, que es ahora la de una adelantada capital.

La magnífica posición estratégica de Angor fué una de las causas que decidieron a elegirla por capital. En ella se realizaban las concentraciones militares en tiempos de disturbios.

De la evolución y los progresos de Angora dan idea las notas de estas páginas, por las que se puede entrever el adelanto de la moderna capital de Turquía.



PERO NO EN TODAS PARTES HA DESAPARECIDO EL VELO. ESTAS MUJERES SON DE LA CIUDAD DE KAYSERI

EL HALKEVI O PALACIO DEL PUEBLO, CONSTRUIDO ANTES DE LA ORIENTACION ARQUITECTONICA EUROPEA



COLUMNA ROMANA EVIDENCIA DE LA PASADA HISTORIA DE ANGORA. EN LO ALTO, UNA CIGUERA TIENE SU NIDO

### ~ Como obtener ~ Cabellos Rubios.

DE LA REVISTA "DEAUVILLE"

El cabello rubio da a la mujer moderna un encanto inigualado. Con el "método de tres días" cualquier mujer puede cambiar el color castaño o negro de sus cabellos empleando en casa (como loción) la manzanilla Verum. Se obtiene así un hermoso color claro rubio natural uniforme. La manzanilla Verum que se consigue en las farmacias, jamás perjudica y por eso se recomienda mucho para los niños. Hay ahora frascos económicos de \$ 1.12 cada uno.

**Vemos**, pues, que la llamada conveniencia de los matrimonios, en casi todas las ocasiones, no es tal conveniencia para la felicidad de los esposos ni para el bienestar de los hijos. Pero otras veces sí lo es, y hay que reconocerlo sin hipocrecias. Mas con todo, la conveniencia máxima, la que permite en cierto modo acercar los dos ideales: el de la felicidad de los cónyuges y el del provecho de la descendencia, es otra conveniencia distinta del dinero, de la posición y del rango aristocrático: es la conveniencia de la salud física y espiritual de los hijos.

Me da cierto reparo hablar así, porque tengo una gran prevención a los higienistas que predicán las ventajas de la salud, y a los moralistas que encarecen la utilidad de ser virtuoso, de un modo tan ingenuo como podrían predicarse las ventajas de ser millonario. Sobre todo, en estos asuntos en que el amor anda por medio, será siempre el amor el que, por ahora, diga la última palabra. Aún suponiendo que todos los sabios de este mundo nos convenciesen de que hay que elegir a la mujer futura con arreglo a estas y a las otras pautas, bastaría que al trasponer la puerta nos saliese al paso la mujer contraria a todas las conveniencias, pero capaz de despertar, de modo misterioso, nuestro instinto, para que lo olvidásemos y corriésemos detrás de ella, tan ciegos como corrieron nuestros antepasados, desde que aún no se diferenciaban apenas del gorila; y como correrán nuestros hijos durante innumerables generaciones, y, probablemente siempre.

No tendremos, pues, la inocente pretensión de intentar someter la fuerza arbitraria y gigante del instinto de la especie a una ordenanza higiénica. Pero sí podemos decir, escuetamente, que no debe casarse quien no esté suficientemente sano.

Sin la salud no puede haber felicidad conyugal verdadera. Los médicos tenemos la experiencia de que los microbios o las otras causas de las enfermedades al entrar en un hogar, antes que al individuo, enferman y matan al amor permanente y delicado que precisa para vivir dichosamente, la pareja conyugal; acaso sin que nadie lo note, porque el amor al desaparecer, en estos casos, del corazón suele dejar el hueco que ocupaba lleno de otros sentimientos muy parecidos al cariño: la compasión, la piadosa ternura, que en las almas nobles tienen toda la alta tensión de las pasiones más enérgicas; pero embalsamado con estas virtudes, el amor yace sin vida. El amor de aventura, ya lo hemos dicho, no repara en nada adverso ni nocivo, con tal que sea compatible con el mínimo de belleza que exige el juego de los instintos. Pero la afección compleja sobre la que debe edificarse la familia, requieren un cierto bienestar económico y físico, en ausencia del cual no tarda en deshacerse como el humo. Cuando contemplamos —experiencia repetida por los médicos tantas veces al día— esos hogares en que se ha cebado la injusticia, donde no hay pan ni salud, acaso lo que más hondamente me duele y me irrita es el sentimiento de que tras la tragedia física y social se esconde la tragedia del amor de los sentidos —alegría de la vida— que muere y, además, sin que siquiera se le heche de menos; que es como morir doblemente. "Venus —decía Terencio— se extingue si Ceres y Baco no la acompañan". Y a la ausencia de la fruición sensorial se añade, en el hogar misero la pesadumbre de los hijos mal alimentados y enfermos.

Todo esto es demasiado sabido, se me dirá... Pero como sin duda, por saberlo se olvida constantemente, hay que repetirlo muchas veces. Todavía no he visto entre nosotros un solo matrimonio impedido por la enfermedad de los presuntos padres, como no sea en el caso de que se sospeche que el ejercicio conyugal podría perjudicar a la salud de los esposos. Si alguna vez se recomienda a un tuberculoso que no se case, es únicamente ante el temor de que se agrave su tisis, jamás pensando que el hijo pueda ser tuberculoso sin merecerlo. Hay, es cierto, hombres ilustrados y concienzudos que, al sentirse enfermos, renuncian espontáneamente a casarse, pensando en su prole. Pero también se trata de casos excepcionales de rigor y entereza de la conciencia cívica. A veces son simples neurasténicos. Nunca han sido los médicos, los curas, los padres, las leyes, los que hanlos detenido en el camino de la agresión a la especie.

#### CERTIFICADO MEDICO.—

En muchos países se hace desde años atrás una gran campaña en favor del certificado médico, como requisito esencial para el matrimonio. Debiera serlo, en teoría, tan esencial como lo es la bendición del cura para los católicos. Más en la práctica, el escamoteo de la verdad sería constante. Nada resolvería el certificado, porque los médicos, generalmente, emplean estos documentos para darse el gusto de decir en un papel oficial cosas contrarias a la verdad. Aún en los certificados de defunción, en que la realidad es aplastante, varían la hora del fallecimiento, el nombre de la enfermedad y todo lo que pueden. ¿Qué no harían —qué no haríamos— en estos casos en que el amor padecería con nuestra decisión, cuando la tradición nuestra es precisamente la de adoptar la actitud comprensiva y blanda, tan típica en los doctores de las comedias, de los que todos tenemos un poco!

El camino es distinto. No prohibir a la fuerza la insensatez en marcha, tratando de sofocar con un informe técnico el amor ya encendido; sino evitar la insensatez, inculcando a tiempo en la cabeza de los jóvenes que sino tienen hijos sanos no deben tener hijos, no tienen el derecho de tenerlos.

Richet propone que, en los reconocimientos de quintas, los jóvenes desechados para la vida del cuartel por enfermos, por defectuosos o por débiles, debían ser también eliminados de la paternidad. Pero esto es demasiado lógico y fácil para que a los hombres que pasan por sensatos les parezca algo más que un sueño. Nada se intenta en ese sentido. Y es realmente monstruoso que un muchacho desee casi tener alguna lacra que le impida ir al servicio militar, y que esa lacra, tal vez contagiosa y hereditaria, no sea el menor obstáculo para que se una a una mujer sana, la infecte y la haga concebir hijos degenerados o enfermos. Se seleccionan los fuertes para morir, en plena eficacia, en el campo de batalla; y a los residuos de esta selección se les encarga de perpetuar la especie. Y a esto, además, se le llama patriotismo. Es tan atroz todo ello, que si se probase a difundirlo en todas partes y en todos los tonos desde el hogar y desde la escuela, como se enseña a no blasfemar, a no robar, a no mentir y a no emborracharse, tal vez se lograra evitar la consumación de tantos delitos biológicos como vemos a diario legalizados por el Estado y bendecidos por la Iglesia.

#### EL ARGUMENTO SENTIMENTAL Y EL MORAL.—

El argumento más fuerte contra esta inmensa abrumadora verdad es un argumento sentimental. Argumento banal en la apariencia, pero invencible en la práctica. A dos jóvenes que se quieren, que tienen toda la ilusión puesta en unirse, ¿cómo descartarles el mazazo brutal de separarlos, y de separarlos por enfermos? Todos pensamos en nuestra hermana, en nuestra hija enamorada; y la boca se sellaría antes de pronunciar la sentencia implacable.

Pero ¿y los hijos, que no tienen la culpa de que ejerzamos a costa de ellos nuestra caridad y nuestro sentimentalismo? Yo pienso que si estos hijos, al nacer, fueran capaces de una acción consciente, su primer gesto debiera ser maldecir, más que a los padres, ignorantes y ofuscados por el instinto, a aquellos que no quisieron advertirles el daño en nombre de una absurda y cómoda bon-

dad. Todos tenemos que aprender a ser un poco duros, a veces muy duros, cuando se trata de problemas tan hondos. Es cuestión de costumbre. Cualquiera de los médicos que no se atreverían a causar a un enfermo el dolor de un dictamen adverso al matrimonio, sería capaz, seguramente, de coger un fusil e ir a un campo de batalla a herir y a matar a hermanos suyos que ningún mal le hicieron. Pues ahora que los hombres se preparan a la gran sublevación universal contra la guerra, deben ejercitar sus ímpetus cíviles y hacer converger en ellos, para las causas humanitarias y nobles, la agresividad y el encarnizamiento que antes se derrochaban trágicamente en las guerras.

Sin duda, el amor es demasiado arbitrario, demasiado noble y respetable para ser tratado con reglamento inflexible en la mano. Pero hay que deshacer, poco a poco, el mito de su intangibilidad. El amor es libre mientras no se convierta en energía creadora. Desde este punto pierde su patente de corso y tiene que ajustarse a las pautas convenientes para el bien de la especie.

Nadie discreparía de este criterio, ciertamente, si no fuera por la intromisión de la moral en la solución del delicado problema. Sin la presencia de este respetable personaje, dicha solución sería sencilla: en los casos de amor intenso e irrectificable, entre un sano y un enfermo, o entre dos enfermos que saben que lo son e insisten en unirse, resignarse ante el mutuo daño consciente; pero prohibir la reproducción, el perjuicio a la especie. Mas la moral, ante esta solución, se cubre, horrorizada, la cara con el manto. Ahora bien: como esta misma moral no pone obstáculos a la gran inmoralidad de hacer unos hijos desgraciados por gozar unos minutos de placer, estamos en nuestro derecho no dándole una importancia decisiva y eligiendo por consejero, en lugar suyo, a nuestra propia conciencia.

En definitiva, que cada cual busque las soluciones morales que se avengan mejor con su conciencia. Lo importante es no transigir ante la solución biológica, que es única y sagrada, difundiendo entre los jóvenes desde el comienzo de su educación la idea fundamental de que sin salud no se puede ser padre. Por lo tanto, el enfermo, que debe saber esto cuando es menos cruel que se sepa, antes de enamorarse, tiene abiertos ante sí los dos caminos únicos; o recluirse en la castidad, si su moral se lo impone, o aceptar si su moral se lo permite, la relación conyugal con el compromiso de que sea infecunda.

#### TIEMPOS DE GUERRA.—

Tiempos de guerra los nuestros; de Gran Guerra civil, y no en el sentido que tiene esta palabra entre nosotros, de guerra entre hermanos, que es la más incivil de todas las guerras, sino en el sentido del heroísmo ciudadano puesto al servicio desinteresado de las causas de la civilización. Y una de estas banderas de suprema civilidad es la salud del individuo y de la especie. La conveniencia eugénica, la noble conveniencia de la especie por encima de todos; antes, por lo tanto, que el mismo amor. Es necesario echar abajo violentamente —repitámoslo— el gran mito de que el amor justifica todas las cosas que se cometen bajo su advocación. Por lo mismo que es excelso, puede ser manto de las cosas nobles, pero no tapadera de las innobles. Atravesamos horas difíciles, de forja de los cauces nuevos, y hay que empezar nuestra vida, cada mañana, con un temple heroico, renunciando a las mentiras agradables y cómodas como se renuncia al lujo y, a veces, al hogar y a la familia en tiempos de guerra. El punto donde quizá culmina la batalla de la ciencia contra los prejuicios, sancionados por el hábito de los siglos y por el prestigio de las hermosas leyendas, es el matrimonio. No podemos tomarlo como una costumbre, ni como el medio de lograr legalmente la satisfacción de los instintos, ni como un modo de vivir sin trabajar, ni como un remedio contra la pasión de la carne. Es mucho más que todo eso; una sociedad trascendente y santa; pero que por eso mismo debe prepararse con meticulosa inteligencia para producir, no lo que buenamente salga, sino dos productos precisos, a saber: el conocimiento amoroso de los cónyuges, que es la forma suprema de la felicidad que nos es dable encontrar en este mundo, y una prole sana y proporcionada a la capacidad fisiológica y social de los padres.

La fórmula para ello es oponer al matrimonio llamado de puro amor y al matrimonio de pura razón económica o de clase, el matrimonio eugénico, suscitado por el instinto, pero concertado por la reflexión y dirigido hacia la conveniencia suprema de la especie. Fórmula en apariencia hecha con componentes ilusorios, pero que el tiempo nos enseñará pronto a manejar, como un instrumento eficaz y preciso. Hoy también son realidades de todos los días cosas que hace unos siglos parecían ensueños o desvarios; y, a la vez, nos parece incomprensible y monstruoso mucho de lo que nuestros antepasados remotos consideraban como normal y sencillo. Así pasará con el modo de entender los problemas del instinto de la especie.

El progreso de la inteligencia y de la moral de los hombres nos arranca cada día cosas que habíamos creído intangibles, sencillamente porque no habíamos meditado sobre su falacia. Y una de ellas es el gran absurdo de prepararnos para el matrimonio como para una aventura de amor. Y se parecen tanto como el palacio lleno de maravillosas estancias y la puerta que puede dar acceso al mismo, pero que puede también quedar cerrada.

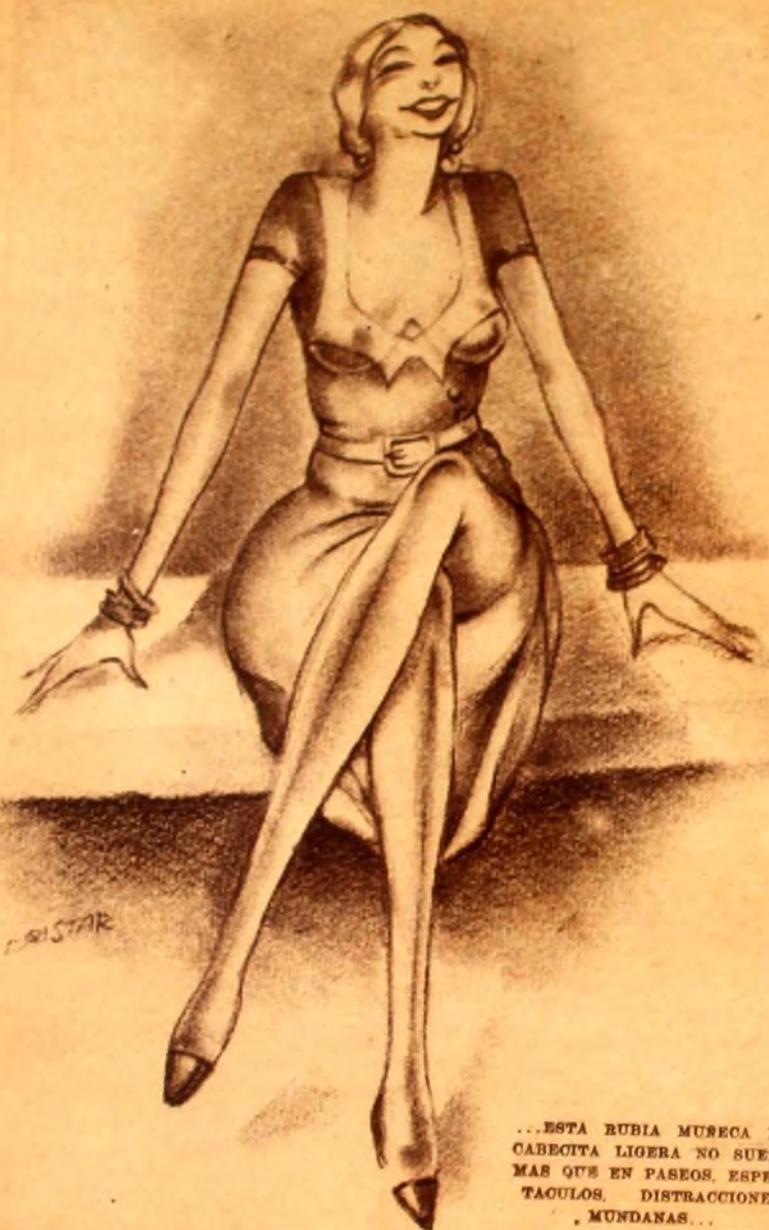
Renunciemos a este equívoco romántico y dañino. Los poetas nos maldecirán. Pero la bendición de nuestros hijos nos consolará de sus maldiciones. Y a la postre los poetas nos darán también la razón y dedicarán sus sonetos a la Eugenesia, como hoy se los dedican a la luna.

#### LOS DEBERES NATURALES Y LOS DEBERES SOCIALES.—

Tal vez en otras épocas de la Historia haya tenido el tema de la edad la misma magnitud que tiene entre las preocupaciones de nuestro tiempo. Pero como a nosotros, al hablar de nosotros mismos, la etapa histórica que nos interesa es la que vivimos, no nos cansaremos en averiguar si esta preocupación fué común a todas las épocas o si es específica de la humanidad contemporánea. Contentémonos, pues, con observar que hoy el concepto de la edad está mezclado de una manera aguda a casi todos los problemas que agitan a los hombres. Se habla constantemente de lo que hacen "los jóvenes" y "los viejos", como si algo tan postizo y perecedero como la edad pudiera servir de base para dirigir la acción de los seres humanos y para agruparlos en categorías. Se habla de pueblos jóvenes y de pueblos viejos, y sobre esta arbitraria división se explican y se disculpan los progresos o los desafueros de las naciones. Sobre todo ello volveremos en el próximo ensayo.

Pero en esta preocupación tendemos todos a consignar a cada edad una serie de derechos y nada más que derechos. El joven, por serlo, supone que puede ser arbitrario, irrespetuoso e injusto. El hombre maduro, que el goce del éxito le corresponde por ley natural. El viejo, que han de respetarle todos, nada más que porque ostenta las barbas plateadas. Y es lo cierto que todos estos defectos de la edad solo serán legítimos cuando entendamos, a la par, que cada edad nos impone también deberes ineludibles y estrictos. Cada edad tiene un deber, como lo tiene cada sexo, como lo tiene el ser padre o el ser hijo, o el haber nacido a un lado o a otro de una frontera. No hay, en suma, ninguna característica natural nuestra, de ninguno de los momentos de nuestra vida, que no nos obligue a ser y a conducirnos de un modo peculiar; y con rigor más grande que los otros deberes; los que ha inventado la civilización humana; tales, los inherentes a nuestra posición social, a nuestra profesión, a las leyes y reglamentos diversos a que todos vivimos unidos.

LA OBLIGACIÓN  
DE LAS  
EDADES.  
por  
Gregorio Marañón



...ESTA RUBIA MURCA DE CABECITA LIGERA NO SUEÑA MÁS QUE EN PASEOS, ESPEC. TACULOS, DISTRACCIONES MUNDANAS...

corazón, lo advirtió que no estaba tan seguro como deseaba, en lo ridículo de esta revelación. Por una debilidad bien humana, tomó del canasto el papel arrugado y prosiguió su lectura. La correspondencia anónima, como era de imaginar, adelantaba hechos precisos, tan precisos como fáciles de verificar. Collet visita todos los días, en una calle próxima al Etoile, tal número, piso tercero, puerta a derecha.

Lavagagne intentó rechazar la acusación cuando ya el veneno de la duda se había insinuado en él. Le era necesario, ahora, descubrir la identidad del cómplice. Es ese Pierre Belac, ese mequetrefe que asesina a Collet con sus cumplimientos hiperbólicos? A menos que sea Jacobo Bibeyre, el violinista? Pero no, Dios santo, esta vez se sienta en la verdadera pista: Es simplemente su asociado Stephen Marcuse...

El banquero consulta su reloj, desciende como un autómatas. Llama un taxi y, sin vacilar, lanza la dirección: Calle de Montelotte esquina Ava Carnot. En el auto que lo lleva a marcha rápida, una visión realista obsesiona su cerebro con una fijeza aguda. Sufre horriblemente. Él ama a Collet, tan fina, tan parisina, cuya risa infantil disipa sus preocupaciones y le da el valor para seguir luchando por la conquista del toisón de oro.

Como ha podido enamorarse de ese títere que es Stephen? Tonto, pretencioso, infatuado, no tiene otro mérito que ser el hijo de Jacobo Marcuse, el refinador multimillonario. Ese muchacho sería otra cosa, en la actualidad, que un calavera estúpido y desocupado, sin la dignidad que le presta la F. H. N. y las gigantescas empresas que ella controla en el mundo?

No solamente no despliega actividad alguna en el banco sino que, Lavagagne, que desconfía de las iniciativas de tal asociado, se regocija de sus frecuentes ausencias...

Llegado a destino, el banquero se instaló en un comercio desde donde podía, a su gusto, observar lo que pasaba en la calle Montelotte. A las seis y cuarto, ante el inmueble indicado por el anónimo, vio parar un "Roadster" azul turquí que reconoció de inmediato ser el de Stephen. En seguida, sin duda, Collet llegaría, ro-

Quedaba el divorcio. Esta conclusión de un matrimonio mundano era simple, banal, prevista, por decirlo así. Nadie se sorprendería. Los semanarios se sentirían felices, mencionando, con comentarios muy sugestivos, ese acontecimiento bien parisino. Claro que la dignidad de Lavagagne exigía hechos extremos. Sólo que era inútil que para ello fuese testigo de su propio infortunio. Exigía para este género de necesidades agencias especializadas.

En momentos en que se levantaba para visitar un detective privado, al cual ya conocía por asuntos comerciales, enrevió otro aspecto del asunto. Era evidente que el escándalo que resultaría de la constatación del flagrante delito, ocasionaría una ruptura brutal con Stephen. Este retiraría de la F. H. N. antes de la expiración del contrato de asociación, es decir, el año próximo, los cincuenta y dos millones que constituían su parte. Sería la liquidación de la razón social. No estando ya sostenido por los capitales de la F. H. N., los Ricinos del Maghreb, la compañía del Zambeza, los algodones de la Sangra, la Rubertt Neerland de Java, así como las minas de carbón de los Pirineos y la Coprah de las islas Marquesas verían caer sus acciones verticalmente. Lavagagne imaginó la conmoción de las cotizaciones en la bolsa, el ofrecimiento continuado de títulos sin defensa, el enloquecimiento de los clientes de la F. H. N., después el cierre de las puertas sitiadas por una multitud rugiente. El nombre del banquero hoy respetado, mañana estaría cubierto de vergüenza, gratificado con el epíteto de ladrón. No sería, además, la única víctima; sobre la tierra, millares de trabajadores y de ahorristas serían azotados por el viento del desastre. Allá lejos, en las orillas del Zambeza, los rieles del ferrocarril, inconclusos, serían roídos por el herrumbre bajo las lluvias tropicales; las ciudades en formación por el trabajo de coolies, chinos o cafres serían invadidas por la malaria. Franceses, americanos, holandeses, todos los que habían creído en la F. H. N., perderían en sus economías, las esperanzas de vejez feliz. Pequeños blancos y rosados, negritos de cabezas motudas, amarillos de ojos oblicuos, padecerían hambre.

Complicaciones imprevistas de la ci-

## ESTRICTAMENTE PERSONAL

cuento por Jacques Constant.

Hacia ya varios meses que Lavagagne experimentaba insomnios crueles. Los negocios se hacían cada vez más difíciles y para las vastas operaciones que dirigía, la caída de la libra, del dólar y la desvalorización del franco, eran acontecimientos temibles. Lavagagne es un financiero de la vieja escuela: estima que él tiene deberes precisos con los accionistas que lo han llevado a la presidencia del banco "Franco-Hispano-Neerlandés", la F. H. N., como se le designa familiarmente.

Las inquietudes lo obsesionan, lo persiguen hasta en lo privado y él rechaza a menudo, con mal humor, las sugerencias de Collete, su mujercita. Elegante, bonita, vestida a maravilla, esta rubia muñeca de cabecita ligera no sueña más que en paseos, espectáculos, distracciones mundanas. Y ella se queja de que su marido la descuida por trabajar de noche con su secretario, alineando cifras hasta más de la una y por dictar cartas y telegramas que decidirán de los precios, al por mayor, en una multitud de artículos del mundo.

Ese día leía el banquero el informe de uno de los agentes de la "F. H. N." en Java, cuando un ujler uniformado vino a traerle el correo. Arrojó una mirada al descuido sobre los pliegos y ya iba a enviarlo todo a su secretario, cuando un

sobre azul alucema atrajo su atención. La letra, indudablemente femenina, el perfume discreto que de ella se desprendía y, sobre todo, la mención "estrictamente" personal, subrayada en el ángulo izquierdo, todo, prestaba a esta misiva un algo de clandestinidad.

Antes de desgarrar con el corta papel el incógnito de la misteriosa correspondencia, en el espejo que daba frente a su escritorio de caoba, miro, complaciente, un rostro lampiño, de pómulos un poco duros. El no representaba sus cuarenta y cinco años y las miradas femeninas, cuando cruzaban la suya, llenábanse de promesas. Pero estaba demasiado enamorado de Collete, su joven mujer, con la cual se había casado ya maduro, para olvidar sus deberes.

Con la sonrisa en los labios — porque aun para las personas virtuosas la imagen del pecado no siempre es desagradable — él rompió el sobre. Pero la lectura palabras le hizo contraer su rostro:

"Si usted quiere saber a qué cita su mujer acude apresurada, de las cuatro a las siete, si usted desea conocer cuál de sus amigos es..."

El primer movimiento del banquero fué estrujar y arrojar al canasto la in noble denuncia.

—Es grotesco! — exclamó colérico. Una puntada dolorosa, a la altura del

sada y fresca, y, a su turno, se internaría en la puerta cochera. Lavagagne apretó nerviosamente en su bolsillo la pistola automática de que se había provisto.

En ese momento, reflexionó bruscamente que hasta allí había obedecido a reflejos sin encarar friamente la solución que convenía adoptar. Cometería un homicidio sencillo o doble? Si masacraba a Sthephen, él se haría odioso a Collet. ¿Matar a ésta? Le faltaría valor para ello. Entonces, ¿perdonar?

Collet, después de algunas lágrimas, recobraría su aplomo. Tomaría esta mansedumbre por debilidad y pronto caería en recidivas, sea con Marcus o cualquier otro?

vilización occidental! Todo esto, por que una mujer bonita habría visitado en la calle Montelotte un apartamento alquilado por Stephen Marcus, ese fantoche inútil salvo para anudar con elegancia una corbata de seda! Lavagagne, con un gesto, desencadenaría todas esas catástrofes? ¿Tendría derecho?

A pesar de la frescura de una primavera entrecortada por heladas lloviznas, él secó una frente bañada en sudor.

—No, concluyó. No puedo reportar a tantos inocentes las consecuencias de las debilidades de una muñeca sin cerebro.

Esa noche misma, él escribió en la máquina este billete que dirigió a Collet bajo la mención: "Estrictamente personal".

"No sufriré que usted me robe mi amigo Stephen Marcus. Estoy al corriente de sus citas de la calle Montelotte. Si Ud. tiene la desgracia de continuar sus manejos, le prevengo que advertiré a su marido y en seguida me haré justicia yo misma. A buen entendedor... Saludos".

ilustró

Cristal.



LAVAGAGNE APRETO NERVIO. SEMENTE EN SU BOLSILLO LA PISTOLA AUTOMÁTICA

## SAL DE FRUTAS

# "ATHENA"

Favorece la belleza natural eliminando las impurezas. Tómese en ayunas.



## Las canas

Como se deben combatir.

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni tefidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción Mea Amor, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la Farmacia Rey, 25 de Mayo 387, tiene ese preparado y es de muy poco precio.

# LA GUERRA CIVIL EN CATALUÑA



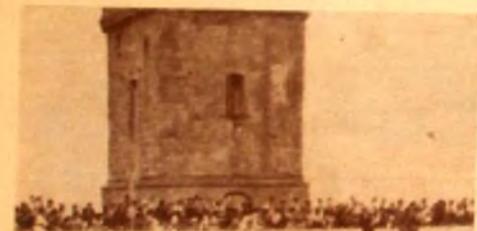
MOMENTO DE CONSAGRARSE LA POSESION DEL CASTILLO DE MONTJUIC POR EL GOBIERNO DE LA GENERALIDAD



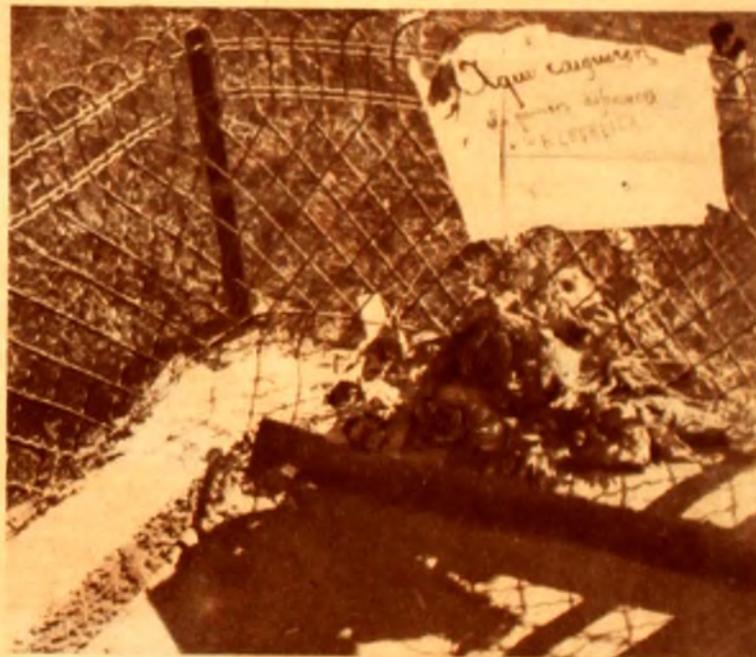
LA BANDERA CATALANA IZADA POR PRIMERA VEZ DESDE HACE SIGLOS EN EL CASTILLO DE MONTJUIC



PARTIDA DE UN TREN DE MILICIANOS AL FRENTE DE ARAGON

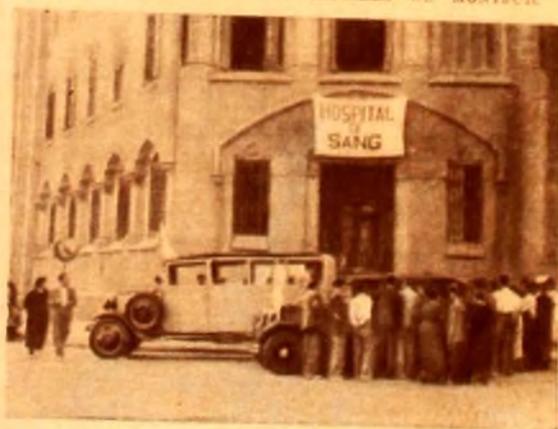


LA IGLESIA Y CONVENTO DE LOS CAPUCHINOS, CONVERTIDO EN HOSPITAL DE SANGRE.



RINCÓN DEL JARDIN DE LA UNIVERSIDAD DONDE MURIERON LAS PRIMERAS VICTIMAS DEL ALZAMIENTO MILITAR EN BARCELONA. EL LETRERO DICE: AQUÍ CALLEARON LOS PRIMEROS DEFENSORES DE LA REPUBLICA

EL PRESIDENTE COMPANYS HACE OFRENDA DEL CASTILLO DE MONTJUIC A LA CIUDAD DE BARCELONA



MANIFESTACION A FAVOR DE LAS MILICIAS ANTIFASCISTAS, ORGANIZADA POR DIFERENTES SECTORES CATALANISTAS

**CANAS**

UNA MARAVILLA por solo \$ 0.65  
TABLETA "DE SANTO"

Entra en el mundo para teñir las canas en pocos minutos y en los siguientes colores: castaño, castaño claro, castaño oscuro, negro y rubio de una naturalidad sorprendente. Se vende en cajas de una tableta al precio de peso 0.65, suficiente para teñir una abundante cabellera. En venta en todas las droguerías, farmacias, perfumerías y en las siguientes casas:  
Eduardo Bruzzone, Sarandí 637.  
Mercería Angonscheidt, Av. 18 de Julio 935.  
J. B. Introzi y Cia., Av. C. Rondeau esquina Galicia.  
London Paris, 18 de Julio y Río Negro.  
La Dame Elegante Av. 18 de Julio N.º 1827.  
Domingo Aliverti, Av. 18 de Julio 2000.  
A. de Océano, Av. 9 de Octubre 5662.  
Casa Soler, Central y Suroccidentales.  
Antonio Folitti, Agraciada 4049.  
Pedidos del interior dirigidos a su distribuidor  
**F. ALONSO ADAMI**  
Yaguaron 1493. — Teléf. 84884  
Agregar \$ 0.07 para el franqueo (Indique color)

**CRI. ART**  
Servicio Único de Escenar los Peliculas

**TIVOLI**

OPERA ESCENADA EN 1934

Wladimir Eshew  
Antonio Marquina  
Maurice Costello  
Ricardo Flores  
Juan Goyola  
Gonzalo Michel  
Maurice Gax  
Maurice Mouton  
Pilar Domínguez  
Carmen E. Bonaparte  
Cristina Giverny  
Cristina Giverny  
Marta Valverde

Los roles de los señores  
y señoras  
y señoras  
y señoras

**AIDA**

EL PRIMER CARTEL DE LA SOCIALIZACION DE LOS ESPECTACULOS TEATRALES EN BARCELONA. COMPANIA SOCIALIZADA DE OBRA, EN EL TEATRO TIVOLI



ORGANIZACIONES CATALANAS HACEN COLECTA PARA LOS MILICIANOS QUE LUCHAN EN EL FRENTE

# Para los débiles

Los médicos más famosos recomiendan a los niños y personas débiles o convalescentes, tomar antes de las comidas una copita de elixir *Renovo*. Este tónico poderoso es preparado a base de huevos y es de un ex-

quisito paladar. En pocas semanas se consiguen varios kilos de aumento y además un vigor y fortaleza general admirables. El elixir *Renovo* se halla en todas las farmacias.

# Tarzan

## PROVOCACIÓN

CUANDO LA REINA FURIOSA POR LA HUMILLACION AMENAZO A TARZAN CON VIOLENTOS CASTIGOS POR SU DESPRECIO.....



... EL HOMBRE MONO SONRÍO IRONICAMENTE. "ES ASÍ QUE UD. ME DEMUESTRA EL AMOR QUE ME PROFESA? MUY BIEN; ESPERO SU CASTIGO."



SIGREDA ADMIRABA SU CORAJE, EL AMOR VOLVIÓ A IMPERAR EN SU CORAZÓN, COMO PUDO ELLA PENSAR EN HACERLE MAL?



"NO, NO?" DIJO ELLA SOLLOZANDO. "YO DESEO SU FELICIDAD. VAYASE, TARZAN, A SU SELVA Y QUE LA SUERTE LO ACOMPAÑE?"



INMEDIATAMENTE HIZO UNA ORDEN ESCRITA PARA LA LIBERACION DE BOHGDU, ENSEGUIDA Y CON EL CORAZÓN ENTRISTECIDO SE DESPIDIO AFECTUOSAMENTE DEL SEÑOR DE LA SELVA.



AL PARTIR TARZAN LE DICE A ELLA "THORIK LA AMA A UD. DEVOTAMENTE; ESPERO QUE UD. HARA POR REANUDAR LAS AMISTADES."



**Los Reyes Magos**

**JUGUETES**

En todo el mundo y en toda época las bicicletas inglesas se prefieren

**CARRERA INFANTIL DE BICICLETAS**  
 a efectuarse el 15 de noviembre en la Rambla Wilson para varones y niñas de 4 a 12 años  
 Inscripción gratis en el Club Welcome  
 18 DE JULIO 1922  
 Jugueteria LOS REYES MAGOS

EN EL PATIO SE ENCONTRO CON THORIK Y LE CONTO LO QUE LE HABIA PASADO "PERDONEME" DIJO EL VIKING, "POR HABER DUDADO DE SU AMISTAD."



TARZAN VIÓ A SIBILA, TAMBIÉN QUIEN CHARLABA ALEGREMENTE CON UN GUERRERO. "NOS VAMOS" DIJO EL HOMBRE MONO. SIBILA SE SONRÍO. "YO AQUÍ SOY FELIZ!"



POR ORDEN DE LA REINA, DIERON LIBERTAD A BOHGDU. NOS VAMOS A MI TRIBU" EXPRESÓ EL MONO AL PENETRAR EN LA SELVA.



VIAJARON HACIA EL OESTE MUCHOS DIAS HASTA QUE LLEGARON A LA QUERENCIA DE BOHGDU, DONDE TARZAN ERA DESCONOCIDO.



AUNQUE MUCHO TIEMPO AUSENTE RECIBIERON A TARZAN CON RARA HOSTILIDAD. "ESTE TARZAN" DIJO "TARZAN HOMBRE, PERO TARZAN AMIGO."



TODOS LOS HOM-BRES ENEMIGOS? GRUÑO KON-GAH, JIGAN-TE REY DE LA TRIBU. "KON-GAH" MATA A TARZAN."

# Casa Color



*En sedas estampadas y noveladas para verano,  
el sutil que presentamos por la extensa y  
variada, es el tema obligado de todas las hogares*

**Visítenos**